



Selk' Bag

Diseño de nivel mundial y otros adjudicaron su creatividad.

Rodrigo Alonso es un inquieto diseñador que desde pequeño disfrutó más creando sus propios juguetes que ocupándolos. Siendo adulto trabajó en agencias de publicidad, pero luego decidió crear su propia empresa de diseño. En el año 2007 una de sus creaciones, el saco de dormir Selk'Bag, alcanza notoriedad a nivel mundial, lo que lo catapulta al éxito global. Para satisfacer la demanda por su producto buscó asociarse con importantes marcas de productos de montaña y aventura, de las cuales una no mostró interés y la otra creyó demasiado en su proyecto. Lamentablemente, aquella que lo apoyó incondicionalmente en un momento, al cabo de un tiempo le juega una mala pasada y se adueña de la propiedad de su marca, dejando al emprendedor en una incómoda y desagradable posición.

“A partir de sus bocetos Rodrigo Alonso elaboró un primer prototipo que presentó en una feria de diseño en Chile, con la que ganó la posibilidad de participar en una importante feria de diseño en Alemania”.

Los inicios de un diseñador por naturaleza

En su infancia, Rodrigo dedicaba gran parte de su tiempo a construir sus propios juguetes, elaborando, sin querer, todo un trabajo de planimetrías para manufacturar en volumen sus elementos de diversión. Cabe destacar que en su niñez el momento que más disfrutaba era cuando sus juguetes se rompían, ya que Rodrigo podía comenzar un nuevo proceso productivo que desafiaba su creatividad.

Con esta mentalidad de diseñador, ya más adulto pensó en convertirse en arquitecto porque siempre buscó diseñar en planos, para luego convertir esa creatividad en volúmenes. Lamentablemente, tres días antes de dar la prueba de aptitud académica se contagió de tífus, por lo que no pudo rendirla. Rodrigo tuvo que buscar otra opción para estudiar y la mejor alternativa, a su parecer, fue cursar la carrera de diseño gráfico en un instituto profesional cercano a su casa y que se acomodaba al presupuesto familiar. Resulta anecdótico que lo más cercano a lo que él siempre ha hecho y ha querido hacer se relaciona con el diseño industrial, pero debido a su desconocimiento no supo de esta carrera hasta estar dentro de diseño gráfico.

Para su fortuna contó con muchos profesores que se desempeñaban en el área del diseño industrial, por lo que de todas formas se vio involucrado en el mundo del packaging y el modelado volumétrico, entre otras materias. Finalmente, cada vez que debía realizar un proyecto, se sentía pleno y feliz, como si siguiera viviendo en su infancia.

Aparte de los proyectos de diseño, en paralelo siguió estudiando diseño industrial de manera autodidacta, aprendiendo el uso de programas computacionales especializados.

Al terminar sus estudios Rodrigo ingresa a trabajar en una agencia de publicidad de bastante renombre, donde ve frente a sus ojos grandes marcas y grandes presupuestos, a los cuales no estaba acostumbrado. En este mundo aprendió a foguearse con grandes y pequeños clientes, mejorando la calidad de sus presentaciones y cómo actuar frente a los distintos tipos de clientes. A medida que pasaba el tiempo sus ideas eran tomadas en cuenta para ser presentadas frente a los clientes, hasta que logra que uno se las compre: esto lo hizo ascender a otro estatus, convirtiéndose en el director creativo de la agencia.

A conocer el mundo

Tiempo después, con unos pocos ahorros, Rodrigo decide viajar a Europa para comprender, desde dentro, el origen del diseño proveniente de aquel lado del mundo. Trabajó cocinando, haciendo el aseo y lavando platos, de manera tal de conocer el día a día de la gente común y corriente que consume diseño.

Al volver a Chile, con energía e ideas renovadas, trabaja en otra importante agencia de publicidad, pero ahora con un currículum más potente y con la experiencia de haber estado un año de Europa.

Luego pasó por otras variadas e importantes agencias, donde cada vez fue más demandado para desarrollar un trabajo de diseño industrial. En paralelo, luego del horario de trabajo, Rodrigo desarrolla lo que realmente era su sueño: el diseño de objetos. Sus ideas se encontraban dibujadas en sus croquetas, por lo cual tuvo que dar el siguiente paso: comenzar la elaboración. Confeccionó una alfombra y algunas tazas, las cuales logró vender en tiendas. Luego de esto buscó su independencia y renunció a su trabajo para levantar su propia empresa de diseño. Para costear sus manufacturas tuvo que vender su auto.

En 2002 Rodrigo instala una tienda de artículos de diseños propios, junto a otras socias diseñadoras, donde su labor fue construir productos de menor tamaño como tazas, lámparas pequeñas o alfombras, mientras que el resto de productos de mayor tamaño era elaborado por las socias. Todo lo que se ganaba, Rodrigo lo reinvertía ya que la producción de matrices de productos no es algo barato.

Con el tiempo se dio cuenta de que el consumidor nacional aún no estaba preparado para esta clase de artículos de diseño exclusivo. Muchos de los clientes afirmaban que estos productos eran europeos y no chilenos, además de ser muy caros en comparación a los productos ofrecidos por las grandes tiendas de retail. Otras tiendas de diseño también participaban en el mercado, pero no se dedicaban a producir, sino que a importar productos llamativos de mercados orientales.

Punto de inflexión

Rodrigo sentía que la tienda era su propio techo, por lo que decide darle un vuelco a su vida e innovar con aquellos diseños de productos que tenía guardados y no tenían relación con su actual trabajo. El primer producto que logró un éxito connotado fue el saco de dormir Selk'Bag, donde a partir de sus bocetos elaboró un primer prototipo que presentó en una feria de diseño en Chile, con la cual ganó la posibilidad de participar en una importante feria de diseño en Alemania. En esta nueva etapa generó dos prototipos mejorados. Selk'Bag fue un gran éxito en Europa, donde tuvo ofertas de compradores

que querían desde una unidad hasta grandes volúmenes que superaban las mil unidades, además del ofrecimiento para ser proveedores y distribuidores. El mundo exigía su producto, pero Rodrigo hasta ese momento no tenía cómo responder ante esta enorme demanda puesto que, fácilmente le llegaban unos 200 a 300 correos electrónicos diarios.

Al volver a Santiago imprimió todos los mails que le habían llegado solicitando los Selk'Bag y los llevó a dos marcas del rubro del deporte aventura, una conocida a nivel mundial y otra creciente empresa nacional. La primera le dijo que el producto no tendría éxito y no sería rentable, pero que sí podría pagar por la producción en sus fábricas. En la segunda encontró un gran interés, donde el gerente general se motivó con el saco de dormir, en el cual veía la punta de lanza para poder entrar a mercados extranjeros.

Con el entusiasmo de la marca se asociaron para lanzar Selk'Bag en conjunto. La empresa contaba con productores de alto nivel a un bajo costo en China, por lo que el producto final fue siempre de alta calidad. Al poco tiempo lograron entrar a 15 países, con un excelente posicionamiento de la marca de deporte aventura en el mundo. Rodrigo seguía mejorando el producto y participando en ferias de diseño alrededor del planeta, ganando cada uno de los concursos en los cuales participaba.

Intereses poco confiables

Desde 2008, entre Rodrigo y la marca de deporte aventura existió siempre una alianza de mutuo acuerdo para trabajar en conjunto y levantar el posicionamiento de ambas partes en el mundo. Sin embargo, este acuerdo era sólo de palabra ya que nunca se logró firmar un documento legal. Este pacto dictaminaba que, entre varias cosas más, la marca Selk'Bag quedase a nombre de la empresa de Rodrigo, socia de la marca deportiva, donde el diseñador colocaba su trabajo intelectual y el otro

socio ponía los honorarios para pagar al emprendedor por sus servicios de investigación y desarrollo de nuevos productos, pero de manera externa, trabajando como outsourcing. A la vez, Rodrigo recibía una comisión por cada producto vendido en Chile y el mundo.

Los dueños de la empresa de deportes, al poco tiempo de estos acuerdos, tomaron la decisión de inscribir a su nombre la marca Selk'Bag en Europa¹, donde con la inscripción en tres países es suficiente para tener los derechos de la marca en el continente completo. Eso se hizo sin pedir la autorización de Rodrigo y sin siquiera comentarle sobre esta posibilidad.

El emprendedor supo esta noticia al tiempo después de que la marca fue inscrita en el mundo, por lo que ya no podía hacer nada al respecto en Europa. Ante esto investigó qué estaba pasando con su marca en Chile, donde él desde los inicios la había inscrito en las clases correspondientes a su producto.²No fue muy grata la sorpresa al descubrir que sus socios habían inscrito la marca en más de diez otras clases, las cuales no correspondían a un saco de dormir.

El problema

Ante esta situación, donde se vio pasada a llevar la confianza de Rodrigo, es necesario analizar lo que hizo y lo que dejó de hacer el diseñador a la hora de establecer una sociedad con otra empresa. A pesar de haber inscrito la marca en las clases correspondientes a su producto en territorio nacional, surgieron otras complicaciones relacionadas a temas legales. En este caso, ¿Qué debió haber hecho Rodrigo para evitar esta clase de situaciones?

¹A nivel mundial el registro de marca y propiedad intelectual se realiza a través de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), un organismo especializado del sistema de organizaciones de las Naciones Unidas.

²A nivel nacional el registro de propiedad intelectual referente a diseños y marcas, entre otros, se hace a través del Instituto Nacional de Propiedad Intelectual (INAPI). Las clases en este caso corresponden a los tipos de productos o servicios que realizan, por ejemplo la marca Selk'Bag tiene relación a indumentaria deportiva, pero no tiene relación con productos para automóviles, por ejemplo.